

Presentación del tema

Las hermanas del Gobierno General, junto a las hermanas de la Comisión Preparatoria de nuestro 7° Capítulo General, al inicio de nuestro trabajo, hemos recorrido el camino de estos años a partir del objetivo del 6CG, que nos ha pedido capacitarnos para el discernimiento espiritual, en la relación con Jesús Buen Pastor y mirando con sus ojos la complejidad de nuestro tiempo, en la esperanza de cualificar así nuestra misión, nuestro apacentar.

A la luz de la Palabra de Dios, en particular de algunos textos que nos son familiares, hemos meditado sobre las sugerencias provenientes de las Circunscripciones para la definición del tema del próximo Capítulo General. En la oración, nos ha parecido que las sugerencias convergiesen hacia la necesidad de dar cada vez más calidad a nuestra misión en la Iglesia.

En la definición del tema y del itinerario de preparación hemos querido ponernos a la escucha también del P. Alberione y del grito que sube del corazón de la humanidad de este tiempo, y juntas releer el ministerio pastoral de la Iglesia en los diversos continentes, a través de las exhortaciones post-sinodales.

Considerando que el Capítulo General es un evento particular del Espíritu para conjugar el Carisma con la historia, nos ha parecido que focalizar el elemento del “cuidado de almas” (“cura d’anime”) y releerlo a la luz del contexto socio-ecclesial actual, podría ser el camino que el Espíritu nos está indicando, precisamente en el año de la beatificación de nuestro Fundador.

Por eso, hemos expresado el “cuidado de almas” con el tema: *Conducir a las fuentes de la vida: para vivir y dar Jesús Buen Pastor a la humanidad de hoy*, teniendo en cuenta el proyecto unitario de Familia Paulina. Además nos ha parecido necesario subrayar que el “cuidado de almas” ante todo ha de ser vivido entre nosotras, al interno de nuestras comunidades religiosas, y contemporáneamente

compartido en la comunión de la Iglesia en colaboración con los pastores y los laicos.

Pidamos a María, Madre del Buen Pastor, que suscite en nosotras el deseo de saciar nuestra sed en las fuentes de la Vida para conducir a otros hacia ella.

Explicación del tema

CONducIR A LAS FUENTES DE LA VIDA:
Vivir y dar Jesús Buen Pastor a la humanidad de hoy.

*El “cuidado de almas” vivido entre nosotras
y compartido en la Iglesia*

CONducIR es un verbo pastoral que expresa tanto el “cuidado de almas” hacia las personas individualmente, como la “comunión”, fruto de la convergencia de todos hacia la fuente de la Vida. El acto de conducir expresa además la belleza de una “vocación” que puede entusiasmar también a las jóvenes de hoy.

A LAS FUENTES DE LA VIDA es una expresión dinámica tomada de Ap 7,17, que indica la meta a la cual queremos conducir la humanidad de hoy, respondiendo a su sed de Dios y a su necesidad de sentido de la vida.

FUENTES, lo que está en el origen de todo: la Trinidad Santa, hacia la cual el Pastor Jesús guiará a todos, hasta la plena comunión.

VIDA es la que Cristo Buen Pastor nos da, y que estamos llamadas a transmitir en los principales ámbitos del “cuidado de almas”:

- la formación para conducir la fe a su madurez

- la caridad como fruto
- la liturgia como celebración de la vida
- el acompañamiento personal como una de las mediaciones eclesiales más adecuadas frente a la desorientación existencial.

Vivir y dar Jesús Buen Pastor a la humanidad de hoy expresa nuestra especificidad de Pastorcitas en el Proyecto unitario de Familia Paulina.

Vivir Jesús Buen Pastor es estar radicadas en El, es dejarse conducir por El a través del discernimiento espiritual, para aprender a conducir a otros;

y dar Jesús Buen Pastor: El es VERDAD para quien busca fundamento; CAMINO para quien busca orientación; VIDA para quien yace en sombras de muerte;

a la humanidad se refiere a los destinatarios de nuestra misión. Nos parece un concepto más cercano a nuestra sensibilidad pastoral, que privilegia la relación interpersonal directa respecto de la mediática;

de hoy expresa la atención a la situación concreta, existencial de nuestros contemporáneos, pero también al hoy de Dios que actúa en esta historia.

El “cuidado de almas” vivido entre nosotras

Remitiéndonos a la reflexión que surgió del Primer Consejo General Ampliado: “Acompañémonos recíprocamente en el seguimiento de Jesús Buen Pastor” (julio 2001), creemos que el cuidar de las hermanas con las que estamos llamadas a vivir cotidianamente es la comprobación de la autenticidad de nuestro cuidado por los demás.

y compartido en la Iglesia

La gracia del “cuidado de almas” pertenece a la Iglesia en cuanto que ha sido confiada primariamente a los pastores, y por don carismático también a nosotras. Es solamente en el espíritu de la comunión que podemos compartir el “cuidado de almas” con los pastores y con cuantos colaboran en la edificación de la comunidad cristiana.

El cuidado de la vida de las personas en su camino hacia Dios no se agota, para nosotras Pastorcitas, al interno de los confines visibles del redil de Cristo, sino que se extiende a todos, según el espíritu de nuestro Fundador. Esto pone a la luz también la dimensión ecuménica de nuestro Carisma.

“Tengo otras ovejas que no están en este rebaño; también a éstas tengo que atraerlas, para que escuchen mi voz. Entonces se formará un rebaño único, bajo la guía de un solo pastor.” (Jn 10,16)

*Hna. Giuseppina y Hermanas del Consejo General
y de la Comisión Preparatoria*

Roma, 26 de noviembre del 2003
Primera Fiesta del Beato S. Alberione